

*Comisión Investigadora Parlamentaria
Sobre situación de las personas desapa-
recidas y hechos que la motivaron.-
Acta n° 9*

Entra a sala la Señora de Correa, esposa del detenido desaparecido **Julio Gerardo Correa**.

Señora de Correa – A mi esposo lo llevaron el 16 de diciembre de 1975, de madrugada; era alrededor de la hora 1 y 30. Llamaron a la puerta y dijeron ser las Fuerzas Conjuntas. Venían de particular. Revisaron la casa y lo llevaron. En casa no había absolutamente nada. En la casa estaban mi hija, que en ese entonces tenía 16 años y una tía de más de 90 años. Pero ellas estaban durmiendo, es decir que la única que presencié la detención fui yo. Ellos me pidieron una funda para encapucharlo; yo se las di. Vinieron en una Volkswagen clarita. Bajé, me asomé, pero ellos me hicieron entrar. Desde ese entonces hasta ahora no he sabido más nada de mi esposo.

Al día siguiente, de mañana, fui a una dependencia de las Fuerzas Armadas que no sé si quedaba en la calle Julio Herrera y Obes o Parraguay –creo que era Julio Herrera y Obes—y allí me dijeron que no estaba. Después fui al cuartel que está en la calle Maldonado, a la Marina, a la Aviación; todas las semanas iba a la calle Castro, donde estaban las tres armas. Pero no apareció en ningún lado. También fui a la Cruz Roja Internacional y a la Embajada Americana. He dado todos los pasos que se podían dar, pero siempre obtuve resultados negativos. En la Embajada Americana me dijeron que el gobierno no les había contestado nada.

(Ante una pregunta formulada por el señor Presidente, la señora de Correa responde:

Ellos tomaron todos los datos; hicieron gestiones reclamando a mi esposo. Luego volví y dijeron que el gobierno no les había contestado nada. En la Embajada estuve dos veces. A la semana siguiente fui al Comando y me dijeron que estaba requerido. Le contesté a la soldado –ella era quien me atendía desde el 16 de diciembre a las diez de la mañana, cuando fui por primera vez— que se lo habían llevado de casa y que yo ya había denunciado el caso; entonces, era imposible que estuviera requerido. También le dije que yo había ido todas las semanas a reclamarlo y siempre me habían respondido que allí no estaba. A la semana siguiente volví a ir y me dijeron que no lo tenían. Esto siguió sucediendo hasta hace aproximadamente dos años, en que dejé de ir.

(Ante una pregunta formulada por el señor Presidente en cuanto a si el nombre del señor Correa había aparecido en alguna lista de personas requeridas publicada por las Fuerzas Conjuntas, la declarante responde:)

No, no hay ninguna noticia.

(Ante la pregunta del señor Presidente en cuanto a si alguna persona que hubiera estado detenida con el señor Correa podía brindar alguna información sobre él, la declarante responde:

No, no conozco a nadie. Hay una referencia vaga en el sentido de que alguien lo había visto, pero, concretamente, no se me ha confirmado. Entre los lugares que fui a averiguar por mi esposo, como dije, estuve en la Marina. Allí me hicieron un extenso interrogatorio. Yo me presenté allí cuando apareció el álbum de los desaparecidos, cuando aparecieron aquellos cadáveres. Me atendió un capitán. Al principio lo hizo muy bien, pero después me salió preguntando qué había votado.

Mi esposo trabajaba embarcado en transporte marítimo. El último viaje lo hizo en el “Almar I”, que creo que fue a Alemania. Vino enfermo del corazón y tenía que someterse a un tratamiento muy severo. Cuando lo detuvieron le dijeron que llevara los medicamentos. Planté en todos lados que era enfermo y me dijeron que no me preocupara, pues si estaba enfermo iba a ser atendido. Desde ese entonces no supe absolutamente nada más. Hice denuncias al exterior, mandé cartas, pero nada. También estuve en la Región Militar N° 1, pero también allí me respondieron que no sabían nada. Creo que en ese entonces estaba el General Cristi. Me atendieron en la puerta y me dijeron que allí no era donde tenía que ir. En todos lados donde pude reclamar, lo hice.

Mi esposo tenía una afección bastante importante en las coronarias y ellos lo sabían, porque le hicieron llevar los medicamentos.

(Se retira de Sala la Señora de Correa)

[MAS INFORMACION](#)